

## 4º Domingo del Tiempo Ordinario

Las lecturas de este Domingo nos proponen una reflexión sobre el "Reino" y su lógica. Muestran que el proyecto de Dios - el proyecto del "Reino"- rueda en sentido contrario a la lógica del mundo

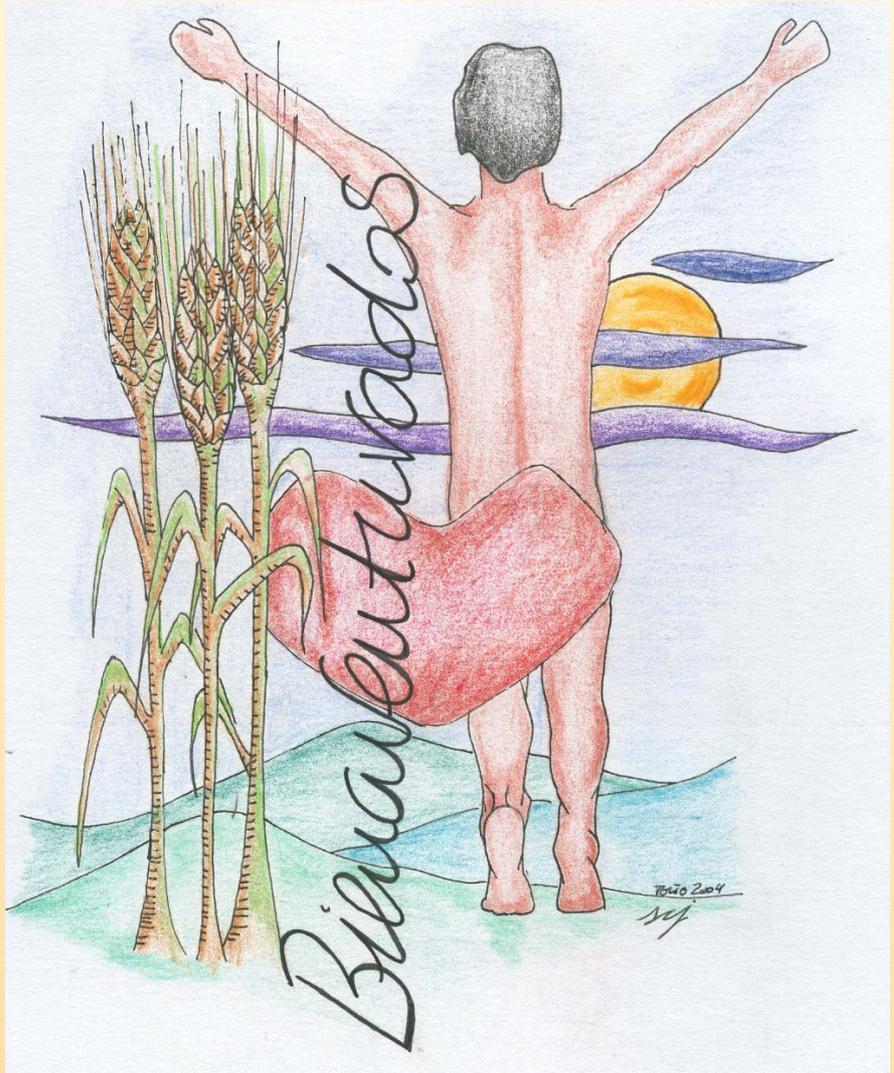
En los esquemas de Dios, al contrario que en los esquemas del mundo, son los pobres, los humildes, los que aceptan desprenderse del egoísmo, del orgullo, de los propios intereses los que verdaderamente son felices. El "Reino" es para ellos.

El **Evangelio** presenta la carta magna del "Reino". Proclama "bienaventurados" a los pobres, a los mansos, a los que lloran a los que procuran cumplir fielmente la voluntad de Dios, porque

ya viven en la lógica del "Reino"; y recomienda a los creyentes la misericordia, la sinceridad del corazón, la lucha por la paz, la perseverancia ante las persecuciones: esas son las actitudes que corresponden al compromiso por el "Reino".

En la **primera lectura**, el profeta Sofonías denuncia el orgullo y la autosuficiencia de los ricos y de los poderosos e invita al Pueblo de Dios a convertirse a la pobreza. Los "pobres" son aquellos que se entregan en las manos de Dios con humildad y confianza, que acogen con amor sus propuestas y que son justos y solidarios con los hermanos.

En la **segunda lectura**, Pablo denuncia la actitud de aquellos que ponen su esperanza y su seguridad en personas o en esquemas humanos y que asumen actitudes de orgullo y de autosuficiencia; e invita a los creyentes a encontrar en Cristo crucificado la verdadera sabiduría que conduce a la salvación y a la vida plena.



## PRIMERA LECTURA

### Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde

#### Lectura del Profeta Sofonías 2, 3.3, 12-13

Buscad al Señor  
los humildes,  
que cumplís sus mandamientos;  
buscad la justicia,  
buscad la moderación,  
quizá podáis ocultaros el día de la ira del Señor.

Dejaré en medio de ti  
un pueblo pobre y humilde,  
que confiará en el nombre del Señor.

El resto de Israel no cometerá maldades,  
ni dirá mentiras,  
ni se hallará en su boca  
una lengua embustera;  
pastarán y se tenderán sin sobresaltos.

**Palabra de Dios.**

## 1.1. Ambientación

El profeta Sofonías predica en Jerusalén en tiempo del rey Josías (Josías reinó entre el 639 y el 609 a. de C.). Los comentaristas acostumbran a situar la profecía de Sofonías durante el tiempo de minoría de edad de Josías (que subió al trono a los ocho años); durante ese tiempo, fue un Consejero real el que presidió los destinos de Judá.

Se trata de una época difícil para el Pueblo de Dios. Judá está - ya hace un siglo- sometida a los asirios (desde que Acaz pidió ayuda a Tiglat-Pileser III contra Damasco y Samaría, en el año 734 a. de C.); la influencia extranjera se siente en todos los estamentos de la vida nacional y la nación sufre las consecuencias de la invasión de costumbres extrañas y de prácticas paganas.

Por otro lado, el país acaba de salir del reinado del impío Manasés (698-643), que reconstruyó los lugares de culto a los dioses extranjeros, levantó altares a Baal, ofreció a su propio hijo en holocausto, se dedicó a la adivinación y la magia, colocó en el templo de Jerusalén la imagen de Astarté (cf. 2Re 21, 3-9).

A los pecados contra Yahvé y contra la alianza, se suman las injusticias que, todos los días, oprimen a los más pobres y desprotegidos. Los príncipes y los ministros abusan de su autoridad y cometen arbitrariedades, los jueces son corruptos y los comerciantes especulan con la miseria.

Sofonías es consciente de que Yahvé no puede continuar pactando con el pecado de su pueblo; va a llegar el día del Señor, esto es, el día de la intervención de Dios en el que los malos serán castigados y la injusticia será desterrada de la tierra. De la ira del Señor escaparán los humildes y los pobres, los que se mantuvieron fieles a la alianza. El fin de la predicación de Sofonías no es anunciar el castigo; sino que quiere provocar la conversión, paso fundamental para llegar a la salvación.

## 1.2. Mensaje

Nuestro texto comienza con una llamada a la conversión (Sof 2,3). Para Sofonías, "conversión" significa justicia y humildad.

Los "humildes", en el contexto de Sofonías, son aquellos que se entregan confiadamente en las manos de Dios, que siguen los caminos de Dios, que aceptan las propuestas de Dios y que no se colocan contra él; son también aquellos que practican la justicia para con los hermanos, que respetan los derechos de los más débiles, que no cometen arbitrariedades. Equivalen a los "pobres" de las bienaventuranzas: no son una categoría sociológica, sino que son aquellos que están en una cierta actitud espiritual de apertura a Dios y a los hermanos.

En el lado opuesto están los orgullosos y autosuficientes, que ignoran las propuestas de Dios, son explotadores, injustos, corruptos y arbitrarios. Sólo una

verdadera conversión a la humildad, permitirá encontrar protección en el "día de la ira del Señor" que se aproxima y que va a alcanzar a los orgullosos, a los prepotentes y a los injustos.

Enseguida Sofonías presenta el resultado del "día de la ira del Señor": el surgimiento del "resto de Israel" (Sof. 3,12-13). Los orgullosos, arrogantes y prepotentes serán quitados de en medio del Pueblo de Dios (Sof 3,11); quedará un "resto" humilde y pobre, que se pondrá en las manos del Señor, que no cometerá iniquidades ni dirá mentiras y será una especie de vivero del refloreamiento de la nación.

A partir de aquí, ser "pobre" no es una categoría sociológica, sino una actitud espiritual de quien tiene el corazón abierto a las propuestas de Dios y es justo en relación con los otros. En la tradición bíblica (que está presente en este texto), los pobres son, por tanto, personas pacíficas, humildes, piadosas, sencillas, que confían en Dios, que obedecen sus propuestas y que son justos y solidarios con los hermanos.

### 1.3. Actualización

Considerar los siguientes puntos para la reflexión:

✚ El Dios que se revela por la palabra y la interpretación de Sofonías, es el Dios que no pacta con los orgullosos y prepotentes que dominan el mundo y que pretenden moldear la historia según su antojo.

La primera indicación que la Palabra de Dios de hoy nos ofrece es esta: nuestro Dios no está allá donde se cultiva la violencia y la ley del más fuerte, no apoya la política de los que dominan el mundo, aunque digan que quieren defender los valores de Dios y de la civilización cristiana. Los valores de Dios no se defienden con la lógica de la imposición, de la violencia, del recurso a la fuerza.

Atención a la historia y a los acontecimientos: siempre que alguien se presenta en nombre de Dios para imponer al mundo una determinada lógica, tenemos que desconfiar; Dios nunca estuvo de ese lado y esos nunca fueron los métodos de Dios. Sofonías garantiza: para los prepotentes y orgullosos, llegará el día de la ira de Dios; y, en ese día, serán los humildes y los pobres los que se sentarán a la mesa con Dios.

✚ Nuestra civilización occidental se dice cristiana, pero está muy lejos de asimilar la lógica de Dios. La lógica de nuestra sociedad exalta a los que tienen poder, a los que triunfan por cualquier medio, a los poderosos, a los que doblegan a la historia y a los hombres a golpe de poder, de sagacidad y de fuerza.

Hoy, como antes, la sociedad exalta a los que triunfan y margina y relega a los pobres, a los débiles, a los sencillos, a los pacíficos; a los que no se hacen oír en los areópagos del poder y de los medios de comunicación; a aquellos que rehúsan

imponerse y mandar en los otros, a aquellos que están al margen de los acontecimientos sociales que reúnen a la flor y nata de la sociedad; a aquellos que no aparecen en las páginas de las revistas del corazón.

¿Podemos dejar que la sociedad se construya en base a estos supuestos?

¿Qué podemos hacer para que nuestro mundo se construya de acuerdo con los valores de Dios?

✚ La llamada a la conversión significa objetivamente, en la perspectiva de Sofonías, la renuncia al orgullo, a la prepotencia, al egoísmo y un regreso a la comunión con Dios y con los hermanos.

¿Estamos dispuestos, personalmente, a este camino de conversión?

¿Estamos dispuestos a renunciar a la lógica de la imposición, de la prepotencia, del orgullo, del autoritarismo, de la autosuficiencia, sea en nuestra relación con Dios, sea en nuestra relación con los otros hombres?

## Salmo responsorial

### Salmo 145, 7-10

V/. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

R/. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

V/. El Señor hace justicia a los oprimidos,  
da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos.

R/. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

V/. El Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos,  
el Señor guarda a los peregrinos.

R/. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

V/. El Señor sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

R/. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

## SEGUNDA LECTURA

### Dios ha escogido lo débil del mundo

#### Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

1, 26 - 31

Hermanos:

Fijaos en vuestra asamblea,  
no hay en ella muchos sabios en lo humano,  
ni muchos poderosos,  
ni muchos aristócratas;  
todo lo contrario,  
lo necio del mundo  
lo ha escogido Dios para humillar a los sabios.

Aún más,  
ha escogido la gente baja del mundo,  
lo despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta,  
de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

Por él  
vosotros sois en Cristo Jesús,  
en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría,  
justicia, santificación y redención.

Y así  
—como dice la Escritura—  
el que se gloríe que se gloríe en el Señor.

**Palabra de Dios.**

## 2.1. Ambientación

La pasada semana vimos que uno de los más graves problemas de la comunidad cristiana de Corinto era la identificación de la experiencia cristiana con una escuela de sabiduría: los cristianos de Corinto, en la línea de lo que acontecía en las distintas escuelas de filosofía que llenaban la ciudad, veían a las distintas figuras prominentes del cristianismo primitivo como maestro de una doctrina, y se adherían a esas figuras, esperando encontrar en ellas una propuesta filosófica creíble, que los condujese a la plenitud de la sabiduría y de la realización humana.

Es de imaginar que los distintos adeptos de esos maestros se enfrentasen en la comunidad, procurando demostrar la excelencia y la superior sabiduría del maestro escogido.

Al conocer esto, Pablo quedó muy preocupado: esta perspectiva, ponía en entredicho lo esencial de la fe. Pablo se va a esforzar entonces por demostrar a los corintios que entre los cristianos sólo hay un maestro, que es Jesucristo; y la experiencia cristiana no es la búsqueda de una filosofía coherente, brillante, elegante, que conduzca a la sabiduría, entendida a la manera de los griegos.

Más aún, Cristo no fue un maestro que se distinguió por la elegancia de sus palabras, por su arte en la oratoria o por la lógica de su discurso filosófico. El fue el Dios que, por amor, vino al encuentro de los hombres y les ofreció la salvación, no por la lógica del poder o por la lógica de la elegancia de sus palabras, sino a través de la donación de su vida.

El camino cristiano no es una búsqueda de la sabiduría humana, sino una adhesión a Cristo crucificado, el Cristo del amor y del don de la vida. En él se manifiesta, de forma humanamente desconcertante, más plena y definitiva, la salvación de Dios. Es ahí, y en ningún otro lado, donde los corintios deben buscar la verdadera sabiduría que conduce a la vida eterna.

## 2.2. Mensaje

Es verdad, considera Pablo, que es difícil encontrar, desde el punto de vista del raciocinio humano, en un pobre galileo condenado a una muerte infame ("escándalo para los judíos y locura para los gentiles" -1Cor 1,23) una propuesta creíble de salvación. Pero la lógica de Dios no es exactamente como la lógica de los hombres. "Lo que es locura de Dios, es más sabio que los hombres; y lo que es flaqueza de Dios, es más fuerte que los hombres" (Cor 1,25).

Como ejemplo de la lógica de Dios, Pablo presenta el caso de su propia comunidad cristiana de Corinto: entre los corintios no abundan los ricos, ni los poderosos, ni los de buena familia, ni los intelectuales, ni los aristócratas; al contrario, la mayoría de los miembros de la comunidad eran esclavos, trabajadores, gente sencilla y pobre. A pesar de esto, Dios los escogió y los llamó; y la vida de Dios se manifestó en esa comunidad de desheredados.

Para la consecución de sus proyectos, los hombres escogen, normalmente a los más ricos, a los más fuertes, a los mejor preparados intelectualmente, los que provienen de buenas familias, a los que aseguran mayores esperanzas de éxito desde el punto de vista humano.

Pero Dios escoge a los pobres, a los débiles, a aquellos que a los ojos del mundo son ignorados o despreciados y, a través de ellos, manifiesta su poder e interviene en el mundo. Por tanto, si esta es la lógica de Dios (como quedó probado por su ejemplo), no sorprende que el poder salvador de Dios se haya manifestado en la cruz de Cristo.

Los corintios son invitados a no colocar su esperanza y su seguridad en personas (por muy brillantes y llenas de cualidades humanas que sean) o en esquemas humanos de sabiduría (por muy seductores y fascinantes que puedan parecer): la sabiduría humana es incapaz, por sí sola, de salvar, y, al provocar orgullo y autosuficiencia, lleva al hombre a prescindir de Dios y a caminar por sendas que conducen a la muerte y a la desgracia.

En contrapartida, los corintios son invitados a colocar su esperanza y seguridad en Jesucristo, que en la cruz da la vida por amor: es la "locura de la cruz", esto es, la vida dada hasta las últimas consecuencias, en la que se manifiesta la radicalidad del amor de Dios, la profundidad de su deseo de ofrecer al hombre la salvación.

Para Pablo, la cruz manifiesta la "sabiduría de Dios"; y es esa sabiduría la que debe atraer sus miradas y apasionar el corazón de los corintios.

### 2.3. Actualización

La reflexión y el compartir pueden tener en cuenta las siguientes cuestiones:

- ✚ Un porcentaje significativo de hombres de nuestro tiempo está convencido de que el secreto de la realización plena del ser humano está en factores humanos (preparación intelectual, éxito profesional, reconocimiento social, bienestar económico, poder político, etc.); pero Pablo avisa que apostar todo en esos elementos, es jugar a "caballo perdedor": el hombre sólo se realiza plenamente cuando descubre a Cristo crucificado y aprende con él el amor total y el don de la vida.  
¿Para mí, cuál de estas posturas tiene más sentido?
- ✚ La teología presentada aquí por Pablo, nos dice que el Dios en quien creemos no es el Dios que solo escoge a los ricos, a los poderosos, a los influyentes, a los de "sangre azul", para realizar su obra en el mundo; sino que nuestro Dios es el Dios que no hace acepción de personas y que, casi siempre, se sirve de la flaqueza, de la fragilidad, de la finitud para llevar adelante sus proyectos de salvación y liberación.
- ✚ No se trata aquí de valorizar románticamente la pobreza, o de presentar a Dios como el jefe de un sindicato de clase obrera, que reivindica el poder para las clases desfavorecidas; se trata de revelar el verdadero rostro de un Dios que se solidariza con los pobres, con los humildes, con los maltratados, con los explotados de todos los tiempos y que a todos ofrece, sin distinción, la salvación.

## Aleluya

Mt 5, 12a

Aleluya, aleluya.  
Estad alegres y contentos,  
porque vuestra recompensa será grande en el cielo.  
Aleluya.

## EVANGELIO

### Dichosos los pobres de espíritu

#### † Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos, y él se puso a hablar enseñándoles:

Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.  
Dichosos los sufridos,  
porque ellos heredarán la tierra.  
Dichosos los que lloran,  
porque ellos serán consolados.  
Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,  
porque ellos quedarán saciados.  
Dichosos los misericordiosos,  
porque ellos alcanzarán misericordia.  
Dichosos los limpios de corazón,  
porque ellos verán a Dios.  
Dichosos los que trabajan por la paz,  
porque ellos se llamarán «los Hijos de Dios.»  
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.  
Dichosos vosotros cuando os insulten, y os persigan,  
y os calumnien de cualquier modo por mi causa.  
Estad alegres y contentos,  
porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

Después de decir quien es Jesús (cf. Mt 1,1-2,23) y de definir su misión (cf. Mt 3,1-4,16), Mateo va a presentar la concretización de su misión: con palabras y con gestos, Jesús propone a sus discípulos y a las multitudes el "Reino". En este encuadre Mateo nos propone hoy un discurso de Jesús sobre el "Reino" y su lógica.

Una característica importante del Evangelio según san Mateo, reside en la importancia dada por el evangelista a los "dichos" de Jesús. A lo largo del Evangelio de Mateo aparecen cinco largos discursos (cf. Mt 5-7; 10; 13; 18; 24-25), en los cuales Mateo junta "dichos" y enseñanzas probablemente proferidos por Jesús en diferentes ocasiones y contextos. Es probable que el autor del primer Evangelio viese en esos cinco discursos una nueva Ley, destinada a sustituir a la antigua Ley dada al Pueblo por medio de Moisés y escrita en los cinco libros del Pentateuco.

El primer discurso de Jesús - del cual el Evangelio que hoy se nos propone es la primera parte - es conocido como el "sermón de la montaña" (cf. Mt 5-7). Agrupa un conjunto de palabras de Jesús, que Mateo coleccionó con la evidente intención de proporcionar a su comunidad una serie de enseñanzas básicas para la vida cristiana. El evangelista procuraba, así, ofrecer a la comunidad cristiana un nuevo código ético, una nueva Ley, que superase la antigua Ley que guiaba al Pueblo de Dios.

Mateo sitúa esta intervención de Jesús en la cima de un monte. La indicación geográfica no es inocente: nos transporta a la montaña de la Ley (Sinaí), donde Dios se reveló y dio a su Pueblo la antigua Ley. Ahora es Jesús, que, sobre una montaña, ofrece al nuevo Pueblo de Dios la nueva Ley que debe guiar a todos los que están interesados en adherirse al "Reino".

Las "bienaventuranzas" que, en este primer discurso, Mateo coloca en boca de Jesús, son considerablemente diferentes de las "bienaventuranzas" propuestas por Lucas (cf. Lc 6, 20-26).

Mateo tiene nueve "bienaventuranzas", mientras que Lucas sólo presenta cuatro; además de eso, Lucas prosigue con cuatro "maldiciones", que están ausentes en el texto de Mateo; otras notas características de la versión de Mateo son la espiritualización (los "pobres" de Lucas son, para Mateo, los "pobres de espíritu") y la aplicación de los "dichos" originales de Jesús a la vida de la comunidad y al comportamiento de los cristianos. Es muy probable que el texto de Lucas sea más fiel a la tradición original y que el texto de Mateo haya sido más trabajado.

### 3.2. Mensaje

Las "bienaventuranzas" son fórmulas relativamente frecuentes en la tradición bíblica y judaica. Aparecen, ya en los anuncios proféticos de alegría futura (cf. Is 30,18; 32, 20; Dn 12,12), ya en las acciones de gracias por la alegría presente (cf. Sl 32,1-2; 33,12; 84, 5.6.13), ya en las exhortaciones a una vida sabia, reflexiva y prudente (cf. Prov. 3,13; 8,32.34; Sir 14,1-2.20; 25,8-9; Sl 1,1; 2,12; 34,9). Con todo, definen siempre una alegría ofrecida por Dios.

Las "bienaventuranzas" evangélicas, deben ser entendidas en el contexto de la oración sobre el "Reino". Jesús proclama "bienaventurados" a aquellos que están en una situación de debilidad, de pobreza, porque Dios está a punto de instaurar el "Reino" y la situación de estos "pobres" va a cambiar radicalmente; por eso son bienaventurados, porque en su fragilidad, debilidad y dependencia, son de espíritu abierto y corazón disponible para acoger la propuesta de salvación y liberación que Dios les ofrece, en Jesús (la propuesta del "Reino").

Las cuatro primeras "bienaventuranzas" referidas por Mateo (vv. 3-6) están relacionadas entre sí. Se dirigen a los "pobres" (la segunda, tercera y cuarta son casi exclusivamente desarrollos de la primera, que proclama: "bienaventurados los pobres de espíritu"). Anuncian la felicidad de aquellos que se entregan confiadamente en las manos de Dios y procuran hacer siempre su voluntad; de aquellos que, de forma consciente, dejan de poner su confianza y su esperanza en los bienes, en el poder, en el éxito, en los hombres, para esperar y confiar en Dios; de aquellos que aceptan renunciar al egoísmo, que aceptan despojarse de sí mismos y estar disponibles para Dios y para los otros.

Los "pobres de espíritu" son aquellos que aceptan renunciar, libremente, a los bienes, al propio orgullo y a la autosuficiencia, para colocarse, incondicionalmente, en las manos de Dios, para servir a los hermanos y compartir todo con ellos.

Los "mansos", no son los débiles, los que soportan pasivamente las injusticias, los que se conforman con las violencias orquestadas por los poderosos, sino que son aquellos que rechazan la violencia, que son tolerantes y pacíficos, aunque sean, muchas veces, víctimas de abusos y prepotencias de los injustos. Su actitud es pacífica y tolerante, y los convierte en miembros de pleno derecho del "Reino".

Los "que lloran" son aquellos que viven en la aflicción, en el dolor, en el sufrimiento provocados por la injusticia, por la miseria, por el egoísmo; la llegada del "Reino" va a hacer que su triste situación se cambie en consolación y alegría.

La cuarta bienaventuranza proclama felices "a los que tienen hambre y sed de justicia". Probablemente, la justicia debe entenderse aquí en sentido bíblico, esto es, en sentido de fidelidad total a los compromisos asumidos para con Dios y para con los hermanos. Jesús les da la esperanza de ver esa sed de fidelidad saciada en el Reino que va a llegar.

El segundo grupo de "bienaventuranzas" (vv. 7-11) está más orientado a definir el comportamiento del cristiano. En cuanto que en el primer grupo se constataban situaciones, en este segundo se proponen actitudes que los discípulos deben asumir.

Los "misericordiosos" son aquellos que tienen un corazón capaz de compadecerse, de amar sin límites, que se dejan tocar por los sufrimientos y las alegrías de los otros hombres y mujeres, que son capaces de ir al encuentro de los hermanos y darles la mano.

Los "puros de corazón", son aquellos que tienen un corazón honesto y leal, que no pactan con la doble cara o el engaño.

Los "que construyen la paz", son aquellos que rehúsan aceptar que la violencia y la ley del más fuerte imperen en las relaciones humanas; y son aquellos que procuran ser instrumentos de reconciliación entre los hombres.

Los que "son perseguidos por causa de la justicia" son aquellos que luchan por la instauración del "Reino" y son desautorizados, humillados, agredidos, marginados por parte de aquellos que practican la injusticia, que fomentan la opresión, que producen la muerte. Jesús les garantiza: el mal no os vencerá; y, al final del camino, os espera el triunfo, la vida plena.

En la última "bienaventuranza" (v. 11), el evangelista se dirige, como exhortación, a los miembros de su comunidad que tienen la experiencia de ser perseguidos por causa de Jesús y les invita a resistir al sufrimiento y a la adversidad. Esta última exhortación es, en la práctica, una aplicación concreta de la octava "bienaventuranza".

En su conjunto, las "bienaventuranzas" dejan un mensaje de esperanza y de aliento para los pobres y los débiles. Anuncian que Dios les ama y que está del lado de ellos; confirman que la liberación está a punto de llegar y que su situación va a cambiar; aseguran que ellos viven ya en la dinámica de ese "Reino" donde van a encontrar la felicidad y la vida plena.

### 3.3 Actualización

La reflexión y el compartir pueden realizarse alrededor de los siguientes elementos:

- ✚ Jesús dice: "Felices los pobres en espíritu"; el mundo dice: "Felices vosotros si tenéis dinero, mucho dinero, y sabéis usarlo para comprar influencias, comodidades, poder, seguridad, bienestar, pues es el dinero el que hace andar al mundo y nos vuelve poderosos, más libres y más felices".  
¿Quién es realmente feliz?

- ✚ Jesús dice: "Felices los mansos"; el mundo dice: "Felices vosotros los que respondéis con la misma moneda cuando os provocan, que respondéis a la violencia con una violencia todavía mayor, pues solo el lenguaje de la fuerza es eficaz para luchar contra la violencia y la injusticia.  
¿Quién tiene razón?
- ✚ Jesús dice: "Felices los que lloran", el mundo dice: "Felices vosotros los que no tenéis motivos para llorar, porque vuestra vida es siempre una fiesta, porque os movéis en la altas esferas de la sociedad y tenéis todo para ser felices: casa con piscina, coche con teléfono y aire acondicionado, amigos poderosos, una cuenta bancaria interesante y un buen empleo arreglado por vuestro amigo influyente"
- ✚ Jesús dice: "Felices los que tienen hambre de cumplir la voluntad de Dios"; el mundo dice: "Felices vosotros los que no dependéis de prejuicios pasados y no creéis en ningún dios que os dice lo que debéis y no debéis hacer, porque así sois más libres".  
¿Dónde está la verdadera libertad, que llene de felicidad el corazón?
- ✚ Jesús dice: "Felices los misericordiosos"; el mundo dice: "Felices vosotros cuando desempeñáis vuestro papel sin dejaros conmover por la miseria y por el sufrimiento de los otros, pues quien se conmueve y tiene misericordia acabará por no ser nunca eficaz en este mundo tan competitivo".  
¿Cuál es el verdadero fundamento de una sociedad más justa y fraterna?
- ✚ Jesús dice: "Felices los limpios de corazón"; el mundo dice: "Felices vosotros cuando sabéis mentir y fingir para llevar el agua a vuestro molino, pues la verdad y la sinceridad destruyen muchas carreras y esperanzas".  
¿Dónde está la verdad?
- ✚ Jesús dice: "Felices los que trabajan por la paz"; el mundo dice: "Felices vosotros los que no tenéis miedo de la guerra, de la competencia, que sois duros e insensibles, que no tenéis miedo de luchar contra los otros y sois capaces de vencerlos, pues sólo así podréis ser hombres y mujeres de suerte".  
¿Qué es lo que vuelve el mundo mejor: la paz o la guerra?
- ✚ Jesús dice: "Felices los que son perseguidos por cumplir la voluntad de Dios"; el mundo dice: "Felices vosotros los que ya habéis entendido como lo más seguro y lo más fácil es hacer el juego a los poderosos y estar siempre de acuerdo con ellos, pues sólo así podéis subir en la vida y tener éxito en vuestra carrera".  
¿Qué es lo que nos lleva a la vida plena?

## Sugerencias prácticas- 4º Domingo TIEMPO ORDINARIO

### 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de los días de la semana anterior al 4º Domingo del tiempo Ordinario, intentad meditar la Palabra de Dios de este domingo. Meditadla personalmente, una lectura cada día, por ejemplo. Elegid un día de la semana para la meditación comunitaria de la Palabra: en un grupo parroquial, en un grupo de padres, en un grupo de un movimiento eclesial, en una comunidad religiosa.

### 2. Para la proclamación de las Bienaventuranzas.

¿Cómo crear, a lo largo de la liturgia de la Palabra, una progresión cuyo punto culminante sea la Buena Noticia?

Una propuesta muy sencilla: el lector de la primera lectura avanza acompañado por alguien que lleva una luz (vela) y los dos, después de terminar la lectura, se quedan junto al ambón; los mismos gestos para el lector (cantor) del salmo y para el lector de la segunda lectura; finalmente, el Evangelionario es llevado en procesión, también acompañado por alguien con una vela encendida, hasta el ambón. Todos se quedan alrededor del ambón, formando un "pueblo de luz" y dando una solemnidad particular a la proclamación de las Bienaventuranzas de Mateo.

### 3. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina), se puede prolongar la acogida de las lecturas con la oración.

*Al final de la primera lectura: Dios, Padre y pastor de tu pueblo, te bendecimos por tu paciencia y tu bondad. Cuando Israel se apartaba del camino de la justicia, tu se lo recordabas a través de tus profetas, para que se convirtiera y volviera a ti. Nosotros buscamos tu rostro y te pedimos: purifícanos de la mentira y del engaño, haznos buscar la justicia y la humildad.*

*Al final de la segunda lectura: Dios de infinita sabiduría, te damos gracias porque nos llamaste; eliges a aquellos que son débiles y despreciados, para hacerles descubrir tu sabiduría, en tu Hijo, despreciado en el calvario pero victorioso en la Pascua. Ponemos en ti nuestra confianza y extendemos las manos hacia tu Hijo: él es nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención.*

*Al final del Evangelio: Padre nuestro de los cielos, bendito seas, Tú que abres a tu pueblo la tierra prometida y el Reino de los cielos, Tú que los sacias con tu justicia, Tú que nos llamas hijos tuyos y nos muestras tu rostro. Haznos estar entre los pobres, los mansos, los afligidos, los misericordiosos, los hambrientos de tu justicia, los corazones puros y los testigos de tu Reino.*

### 4. Plegaria Eucarística.

Podría optarse por la Plegaria Eucarística II para las Misas de Niños.

### 5. Palabra para el camino.

Un pequeño resto...

"Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde, que confiará en el nombre del Señor"

Un pequeño "resto" de gente que busca a Dios en verdad, en una Iglesia minoritaria en el seno de una sociedad que sólo cree en la riqueza, en el poder...

Gente que busca la justicia, la humildad, la dulzura, la paz, el perdón...

¿Este programa cabe en mi vida?

## ALGUNAS REFERENCIAS DEHONIANAS

### Interpelaciones



Las lecturas de este domingo presentan unas reflexiones sobre el "Reino" y cómo su lógica gira en torno de humildad y de sencillez.

El Padre Giuseppe Manzoni, en el libro "*León Dehon y su mensaje*", aborda estas grandes virtudes en la vida del Padre Dehon.

*Sin humildad no hay bondad, ni caridad, ni cordialidad. El egoísmo y el orgullo son la negación de esta virtud. La oblación por amor es el valor central de nuestro carisma dehoniano, el camino que lleva a la oblación por amor y la humildad y la sencillez.*

*El Padre Dehon fue cuatro veces doctor y cuatro veces humilde, nunca hablaba de sus títulos universitarios, ni de sus numerosas obras realizadas. Escuchaba con gusto a los demás y nunca imponía su punto de vista. Hablaba familiarmente con sus empleados. Las obras que llevó a cabo en San Quintín fueron para los pobres y para los pequeños. El trabajo con los pequeños y humildes fueron sus obras preferidas. La humildad del Padre Dehon se manifestaba también aceptando con humor ciertas expresiones pesadas e incluso ofensivas.*

*No se alcanza una intimidad con el Señor sin una profunda humildad. Es a los pequeños a los que se revelan los misterios del reino de Dios. Es necesaria la humildad para experimentar en la vida el amor de Dios. Este es un comportamiento indispensable para realizar la misión dehoniana en el mundo.*

¿Los problemas de nuestras comunidades no estarán en el hecho de que somos demasiado orgullosos y que no estamos dispuestos a prescindir de nuestros esquemas?

¿Nos esforzamos por aplacar el orgullo, la vanidad, la prepotencia y el egoísmo en nuestra relación con los cohermanos y demás personas con las que nos encontramos en nuestro camino?

El hombre puede nacer con tendencia hacia la virtud de la humildad, puede nacer humilde, pero en la mayor parte de la veces tiene que trabajar para adquirirla.

¿Estamos dispuestos a realizar ese trabajo?



El Evangelio de este domingo proclama las "bienaventuranzas", que son una invitación a la felicidad, a la alegría, a una vida de plenitud.

¿Quién es el que nos da la felicidad?

¿Nuestras conversaciones y nuestras relaciones, son nuestra felicidad?

¿Escuchamos en nuestro corazón la llamada a vivir una felicidad verdadera?

¿Contemplamos a Jesús que realizó en su vida el ideal de la "bienaventuranzas"?

¿Pedimos perdón por habernos procurado felicidades fáciles, egoístas y artificiales?

¿Nos ofrecemos al Espíritu de Jesús para que nos conduzca en el camino de la "bienaventuranzas"?

En la gran feria de la felicidad, que por todas partes se nos ofrece con los horóscopos, métodos y sabidurías. ¿Estamos en condiciones de tomar nota de nuestros puntos de referencia, para buscar la felicidad en el seguimiento de Cristo y para darla a los que están a nuestro alrededor?

